

PRIMARIAS: ¿QUÉ ESPERAR EN TÉRMINOS DE PARTICIPACIÓN?

- La experiencia internacional es disímil en términos de participación en elecciones primarias. Países como Uruguay y EE.UU. poseen los niveles de concurrencia a las urnas más elevados con 38% y 28% de participación voluntaria respecto al padrón habilitado para sufragar. Por otro lado, la experiencia francesa de las primarias internas del partido Los Republicanos de la centroderecha arrojó niveles de participación cercanos al 10% del universo electoral.
- En la anterior elección primaria legal de 2013, en la votación correspondiente a Chile Vamos, sufragaron 808 mil electores de un total de 12.886.412 habilitados, representando una participación de un 6% del padrón.
- Un rango de participación realista a la luz del fenómeno global de desafección ciudadana oscila entre 5% y 10% del padrón habilitado (entre 700.000 y 1.300.000 electores) cifra que parece razonable para la primaria de Chile Vamos.
- El nivel de participación será una de las métricas que permitirá medir los pesos específicos de las coaliciones en la antesala de la elección general de noviembre próximo.

Las elecciones primarias que se celebrarán el 2 de julio serán nuestra segunda experiencia en la realización de este tipo de comicios con un marco legal y bajo la organización del Servicio Electoral, tras las elecciones de julio de 2013. Las cifras globales del proceso electoral indican que 13.531.553 ciudadanos en el territorio nacional y 21.270 chilenos en el exterior, que sean independientes o militantes de los partidos políticos de Chile Vamos o del Frente Amplio, podrán participar del proceso de nominación de su candidato único de cara a las elecciones generales de noviembre del presente año.

Pero la principal diferencia respecto de 2013 está radicada en el ámbito político. La ausencia de candidatos de la coalición oficialista Nueva Mayoría será, sin duda, un factor a considerar en el análisis posterior. El impacto en términos de convocatoria y el rezago en el ámbito del despliegue y exposición de los planteamientos de los candidatos de esta coalición, deberán ser ponderados de cara a la primera vuelta electoral de noviembre del presente año.

Por otro lado, la irrupción de un nuevo referente a la izquierda de la Nueva Mayoría como es el Frente Amplio, que sí participará de las próximas elecciones primarias, es también un elemento a revelar. El resultado en términos de su capacidad de convocatoria a las urnas será la primera puesta a prueba para un conglomerado que concibe a su capacidad de movilización y de atracción de electores marginados de la escena política como uno de sus principales activos.

Finalmente, el escenario político actual encuentra a la centroderecha en mejor pie en relación al cuadro de 2013. La desmejorada posición electoral de la Alianza por ese entonces contrasta con la auspiciosa prospectiva electoral de Chile Vamos. En ese marco, el desafío de las fuerzas de RN, UDI, Evópoli y el PRI pasa a ser el de traducir la condición de favoritismo en capacidad de movilización electoral efectiva respecto al Frente Amplio.

En ese sentido, resulta relevante contar con una mirada comparada de los niveles de participación en algunos sistemas de elecciones primarias, a efectos de contribuir a generar un marco global del fenómeno.

LAS PRIMARIAS NORTEAMERICANAS

Estados Unidos (EE.UU.) es el país con más tradición respecto a elecciones primarias. Éstas se han utilizado desde la primera mitad de 1900, combinando asambleas locales (caucus) y elecciones primarias, dependiendo del Estado.

La gran diferencia entre las primarias norteamericanas y las de este 2 de julio en nuestro país es que las de EE.UU. no son simultáneas, sino que se integran en un calendario electoral de aproximadamente 6 meses.

Por otro lado, es cada Estado quien define si la primaria será abierta para independientes, semi cerradas (los militantes solo pueden sufragar en la primaria de su partido) o cerrada exclusivamente para militantes.

A efectos de establecer una métrica de referencia, en la última elección primaria de 2016, que disputaron el Partido Republicano -con candidatos como Donald Trump, Ted Cruz, John Kasich y Marco Rubio, entre otros-, y el Partido Demócrata -con Hillary Clinton y Bernie Sanders-, participaron un total de 57 millones de electores, que representan un 28,5% de los habilitados para sufragar en el total de estados. La distribución de esa participación fue de 14,8% para el caso del Partido Republicano y de 14,4% de participación para el caso del Partido Demócrata.

LAS ELECCIONES PRIMARIAS EN FRANCIA

En noviembre de 2016 el partido Los Republicanos de la centroderecha francesa realizó sus elecciones primarias, en dos vueltas, para definir a su candidato para las elecciones generales de junio de 2017. Se trató de una elección abierta con 7 candidatos, entre ellos el ex Presidente, Nicolás Sarkozy; el ex Primer Ministro, Alain Juppé; el ex presidente de la Unión por el Movimiento Popular, Jean-François Copé, y el también ex Ministro, Francois Fillon.

Se trató de una elección competitiva donde participaron 4,5 millones de electores, equivalentes a un 10% del universo electoral. Por contrapartida, en las elecciones primarias abiertas del Partido Socialista tan solo sufragaron 2.045.343 de electores, equivalentes a un 5% del total de electores.

ELECCIONES INTERNAS EN URUGUAY

En Uruguay las elecciones internas son obligatorias para las agrupaciones partidarias que decidan presentar candidatos a las elecciones generales. Éstas se realizan de manera formal desde el año 1999. La peculiaridad de estas elecciones primarias es que se rompe la regla de la obligatoriedad del voto que rige para las elecciones generales, siendo el sufragio voluntario.

La participación general bordeó los 976 mil votos de un universo de 2,5 millones de potenciales electores, con una participación global del orden de un 38%, participación considerada baja para estándares que superaban el 45% de convocatoria a las urnas. La agrupación más votada fue el conglomerado de centro derecha Partido Nacional con 418 mil votos, que representó un 16% del padrón habilitado.

CHILE: LA ELECCIÓN PRIMARIA LEGAL DE 2013

Para el caso de Chile, el único antecedente de elección primaria legal¹ es el del año 2013.

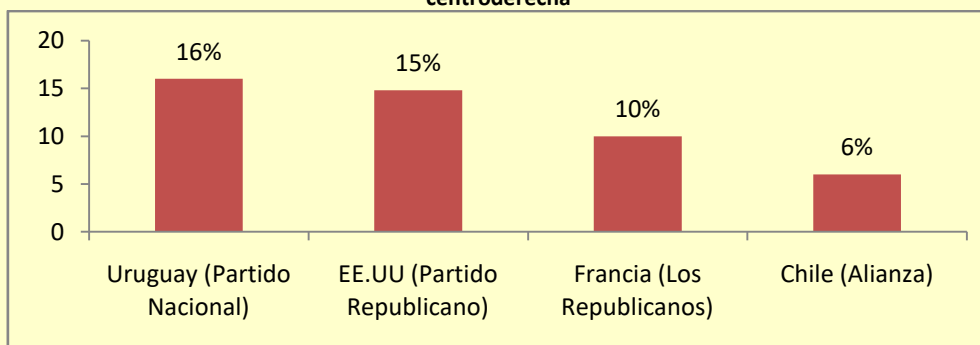
Aquella elección enfrentó a la Nueva Mayoría en la oposición, aunque con el favoritismo de la mano del retorno de Michelle Bachelet. Sus desafiantes fueron Andrés Velasco, Claudio Orrego y José Antonio Gómez. La participación en aquella primaria fue sorpresivamente alta, alcanzando los 2.142.070 de electores de un

total de 13.201.114 habilitados para sufragar, lo que representa una participación electoral de un 16%.

Por contrapartida, las elecciones primarias para la Alianza coincidieron con un momento de debilidad política frente a la oposición. Pese a ello se trató de una elección competitiva en el plano interno, donde dos de los grandes liderazgos de la centroderecha, Andrés Allamand y Pablo Longueira, disputarían la nominación para ser el abanderado único del sector, con un triunfo del ex Ministro de Economía y candidato UDI, quien obtuvo 415.087 votos contra los 392.915 del ex Ministro de Defensa y candidato de Renovación Nacional. En la elección participaron 808 mil electores, de un total de 12.886.412 habilitados, representando una participación de un 6% del padrón.

LA PARTICIPACIÓN EN PAÍSES CON ELECCIONES PRIMARIAS Y VOTO VOLUNTARIO EN AGRUPACIONES DE CENTRO DERECHA OSCILA ENTRE UN 10% Y UN 16%

Gráfico N° 1. Porcentaje de participación en elecciones primarias por conglomerados centroderecha



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos órganos electorales respectivos, sobre la base de última elección primaria.

LA ELECCIÓN PRIMARIA DE 2017 Y LA IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN

Las elecciones primarias son un instrumento de las democracias modernas que permiten abrir la toma de decisiones partidarias en el ámbito de la selección de candidatos a la ciudadanía. En este sentido, este tipo de instancias dotan de una legitimidad distinta a los candidatos que se exponen a un proceso más prolongado de fidelización de sus bases partidarias.

De ahí la segunda relevancia de las elecciones primarias en contextos de sufragio voluntario: la movilización del electorado a través de un proceso que permite una inmersión de la ciudadanía en el clima electoral, exponiendo al electorado a mayores niveles de información y permitiendo construir redes de soporte territorial y voluntariado.

En tercer lugar, las elecciones primarias son el mejor instrumento a la hora de procesar democráticamente disensos programáticos internos bajo el principio de la regla electoral un elector un voto, con el compromiso de todos los candidatos de respetar el resultado y comprometer apoyos para quien resulte nominado, dada la naturaleza vinculante de la elección.

De este modo, tener un proceso eleccionario ejemplar en términos de una participación que se ubique dentro de un rango realista a la luz del fenómeno global de desafección ciudadana, que puede oscilar entre un 5% y un 10% del padrón habilitado (entre 700.000 y 1.300.000 electores) parece una cifra razonable para Chile Vamos.

Por contrapartida, la convocatoria a las urnas por parte del Frente Amplio será la vara para evaluar su arraigo ciudadano y el nivel de sintonía que su oferta maximalista representa para los chilenos. Una participación por debajo de los 350.000 electores sería un rotundo fracaso para este nuevo conglomerado, por cuanto representaría una cifra por debajo del 3% de participación respecto del electorado global.

En definitiva, reiteramos la importancia de la participación en estas elecciones, por cuanto será una de las métricas que permitirá medir los pesos específicos de las coaliciones en la antesala de la elección general de noviembre próximo. A su vez, parece muy relevante la convergencia en torno a la candidatura vencedora, tanto en términos políticos como programáticos, de lo contrario, el espíritu del ejercicio de primarias se verá vulnerado, constituyendo un grave precedente y una preocupante señal para un instrumento de participación que debe ser valorado y bien empleado -de ahí el llamado a la participación- en momentos de tanta desconfianza hacia la actividad política.

ⁱ Organizada bajo el Sistema de Elecciones Primarias Ley N° 20.640.